

Medio siglo de la Escuela de Graduados

La Escuela de Graduados, fundada hace 50 años, es una institución dentro de la Facultad de Medicina con una organización muy particular, ya que consta de un Director y una Dirección, con delegados de los distintos órdenes, y un delegado de los propios posgrados que cursan en ese momento. Es decir, es un mecanismo cogobernado, sujeto a decisión del Consejo y siempre en relación con la Universidad de la República a la cual pertenece.

Consta de una estructura con tres Asistentes Académicos y dos Profesores Adjuntos interinos. En el momento actual, esta estructura académica está en pleno proceso de renovación, que está dado por la aparición de dos Profesores Agregados, dos Profesores Adjuntos más, unidades docentes que se distribuirán en las distintas áreas que cubre la Escuela.

Consta además con personal administrativo, un becario que trabaja en informática y una señora que tiene la importantísima tarea de mantener a todos trabajando en las mejores condiciones de confort posibles.

El marco jurídico en que la Escuela desarrolla sus funciones está dado por la Ley Orgánica, la Ordenanza de la Escuela, la Ordenanza de la Universidad de la República sobre posgraduación y el nuevo Reglamento de la Escuela de Graduados que ya fue aprobado y que está para elevarse al Consejo Directivo Central de la Universidad.

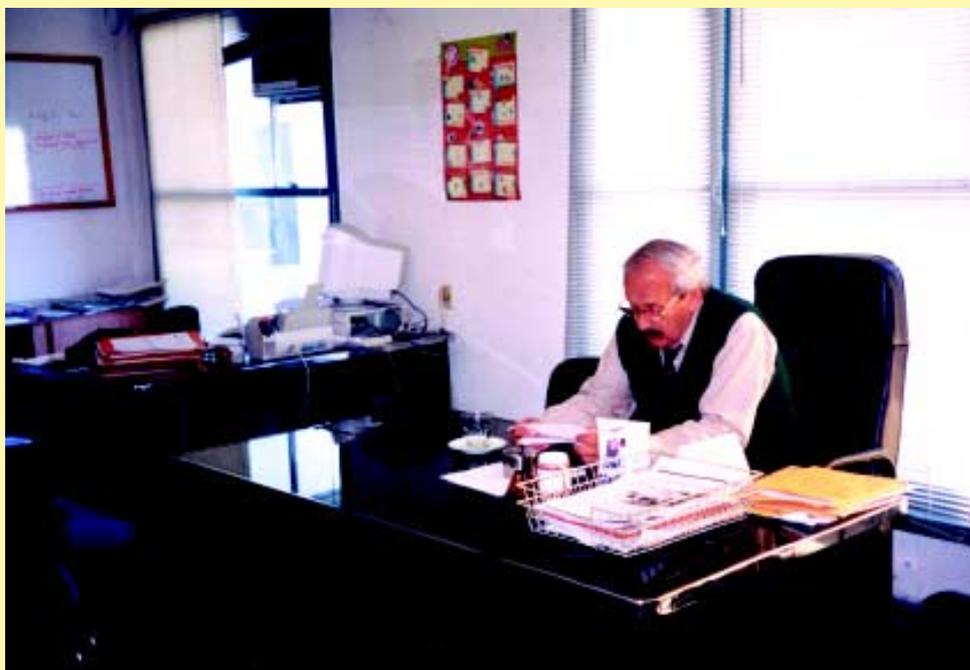
El trabajo de la Escuela se realiza en tres áreas:

- * el desarrollo de las especialidades,
- * el desarrollo de la investigación académica y
- * el desarrollo médico continuo.

Historia

Desde su fundación, la Escuela se ocupó siempre de la formación de los médicos en las distintas especialidades por ellos elegidas al obtener el título.

La ordenanza de 1993 permite que la Escuela de Graduados se ocupe también de la formación académica: Maestrías y Doctorados, y por primera vez la Escuela incorpora la Educación Médica Continua, designando para esa tarea específica al Comité honorario de Educación Médica Continua, asignándole un Asistente Académico, dándole así, como el tiempo lo ha



El Prof. Uruguay Larre Borges en su despacho de la Dirección de la Escuela

demostrado, fundamental importancia. Pero no se ha detenido en este ordenamiento la función de la Escuela.

El nuevo reglamento establece que cada una de las especialidades debe actualizar sus programas cada cinco años, utilizando metodologías nuevas y, sobre todo, la evaluación permanente de lo ya realizado. Para todo esto, se definieron políticas institucionales en lo nacional e internacional (Mercosur, Canadá, España, OPS-OMS).

En los últimos tiempos se han creado dos nuevas especialidades, Medicina Familiar y Comunitaria y Cardiología Pediátrica y otras dos están a estudio: Cirugía Vasculare y Cirugía de Tórax. Al mismo tiempo se desarrollaron diplomas (interinstitucional, con la Facultad de Ciencias Económicas, Economía y Gestión en Servicios de Salud).

Sin entrar a considerar en forma detallada las distintas áreas que funcionan actualmente en la Escuela, cosa que ya fue hecha en la visita del Sr. Director Prof. Dr. Uruguay Larre Borges a la Comisión de Asuntos Universitarios, como final deseamos decir:

Cada Director de la Escuela en estos 50 años ha dejado su impronta. Todas han sido fundamentalmente positivas, ya que se hicieron por

parte de destacados docentes que, además, volcaron en su actuación todo su amor y experiencia.

Este período del Prof. Larre Borges no fue diferente. En los años que le ha tocado actuar produjo, yendo de lo menos importante a lo más importante, una remodelación de la planta física dotándola de mayor comodidad para quienes allí trabajan, aumentando los espacios utilizables.

Además, reestructura de planes y programas, valorización al máximo de la Educación Médica Continua con miras a un futuro inmediato (recertificación), acreditación, etcétera, pero teniendo siempre presente que lo fundamental es la actividad que se desea, sea permanente del médico luego de graduado, facilitándole mediante distintos planes y actividades, su constante aprendizaje; de esa forma se realizaron cuatro seminarios talleres, dos cursos de capacitación con expertos nacionales e internacionales. Se hicieron no menos de treinta visitas de trabajo a distintos lugares del interior (capitales y pueblos), con un extraordinario resultado.

En suma, no nos cabe duda que al finalizar este nuevo período de la Escuela la impronta dejada también ha sido sumamente positiva para la Facultad. ☺